

EN WASHINGTON PUEDE usted TOMAR CALDO GALLEGO

Hay quien asegura que el toro "Perdigón", que mató al "Espartero", está en la capital de Estados Unidos

WASHINGTON se contenta con ser la capital de los Estados Unidos. No aspira a otra cosa. Washington no es una gran ciudad, no es ni siquiera una ciudad. Es simplemente la capital de los Estados Unidos.

Deja para Nueva York el teatro, la música, las exposiciones artísticas, la bohemia, los buenos restaurantes, las mujeres guapas, las tiendas ricas, los judíos con barba, los modelos con sombreros al brazo, el "New York Times" y las estolas de visón salvaje.

Washington es, al mismo tiempo, la capital más importante del mundo y una de las más provincianas. La Coruña a su lado parece una ciudad cosmopolita y brillante, con más teatros que Washington, con más cabarets que Washington, con mujeres más elegantes que las de Washington.

Y hablo de La Coruña porque es una ciudad que conozco bien, pero igual podría decirse de Bilbao o de Barcelona.

Siendo quieta y tranquila como una capital de provincia española, Washington vive también de la pequeña crítica y disfruta mucho con ello.

Las críticas surgen chispeantes en medio de un cóctel y luego van de casa colonial en casa colonial, acaso transmitidas por las ardillas.

POR LOS DESIERTOS BARRIOS

Las ardillas y yo somos los únicos seres vivientes que recorremos estos pacíficos barrios. Yo me temo que pronto voy a coger fama de extrayagante. Entre la incesante procesión de coches, veo como de cuando en cuando una señora me mira con asombro, preguntándose:

—¿Quién será esa joven absurda que no tiene coche? Entre las persianas semicerradas tengo a veces la curiosa impresión de que me espían.

Tras los años de vivir en Nueva York, pasando completamente inadvertida entre la masa, la de ser observada es una de las sensaciones más extrañas. Uno no acaba de acostumbrarse a ello y se siente tímido.

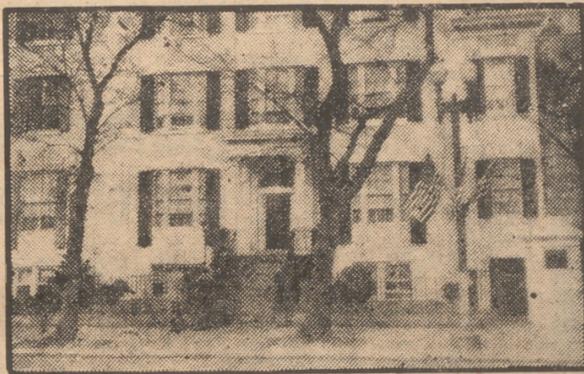
En Nueva York, yo solía ir vestida de existencialista, atiendo que he descartado al llegar aquí, sacando unos trajes venerables en edad (el existencialismo trae como consecuencia que los vestidos duran eternamente), pero completamente convencionales. No obstante, ni siquiera así se evade la curiosidad ajena, la cual se exacerba cuando oyen un acento extranjero.

AL LLEGAR LAS DOCE

Supóngase que usted quiere invitar a una persona y tratarla bien, ¿adónde la lleva? Hay un restaurante abajo de la ciudad con muchos retratos de políticos colgados por las paredes y allí las langostas son sabrosas.

Hay otro restaurante que tampoco es malo y pare usted de contar. Luego viene la sucesión de los grandes hoteles, en donde, según dicen, viven las gentes importantes: senadores, políticos y ministros.

Pero uno nunca les ve, porque comen en reservados. Esta es una ciudad donde imperan los reservados y los secretos a voces. La bebida se refina a la misma hora que la Cenicienta. Poco antes de las doce comienzan los camareros a merodear en torno, y dicen: —Si quiere terminar esa co-



TOROS, TOREROS Y RESTAURANTES

Ultimamente han puesto aquí un restaurante español que se llama "El Toro". Todo el mundo decía que era una vergüenza no hubiese aquí un restaurante español cuando hay tantos diplomáticos y empleados hispanoamericanos y una colonia nutrida de lo que aquí llaman "latinos".

José Berho Escribano era uno de los que más deploraban este estado de cosas. Llevaba en Washington muchos años y siempre echaba de menos un restaurante español. Meses atrás decidió meter sus ahorros en el negocio y ponerse al frente; así nació "El Toro".

El señor Escribano, que es un hombre delgado, de poco pelo y un aire entre triste y solemne, como de torero retirado, nació en Deva, pero pasó parte de su juventud en Madrid.

Siguiendo las huellas ilustres de Cocherito de Bilbao, quiso ser torero, y ya mozo comenzó a participar en novilladas por los pueblos de Castilla.

ENTRE PINTO Y VALDEMORO

De cuando en cuando la Guardia Civil le cogía y le llevaba a su casa.

Sus ambiciones taurinas se vieron truncadas no sé si en Pinto o en Valdemoro, en donde recibió varias cornadas graves.

A ruego de su madre abandonó el toreo y decidió tentar su suerte en las Américas. Viajando siempre por países sudamericanos en donde no hay toros—por no caer en la tentación—, Escribano llegó a La Habana, de donde pasó a los Estados Unidos.

Casado en primeras nupcias

con una chilena, Escribano estuvo una vez en España a fin de que su mujer—delicada del riñón—recibiera asistencia médica de un especialista madrileño que había sido novillero con él. El ex novillero no pudo hacer nada, y la primera mujer del señor Escribano falleció en España. Actualmente está casado con una vasca y es padre de dos hijos.

Como fruto de sus aficiones tiene colgados en el restaurante una cabeza de toro y una docena de cuadros taurinos de cierto mérito. Hay uno que podría pasar por un Lucas.

No obstante, pese a los esfuerzos del señor Escribano y a la gracia con que está puesto el restaurante, está muriéndose, y si no recibe una inyección de dólares morirá en dos meses.

—No es una vergüenza que tantos hispanoamericanos no sean capaces de sostener un restaurante español?—dice el señor Escribano.—Pero ya me he convencido de que no puede ser; cuando cierre el restaurante lo sentirán, porque ¿adónde van a ir a tomar un coedido a unos callos a la madrileña? Mire usted: nuestras callos son buenos; no se los aconsejo ahora porque no es la época, pero son buenos. Tenemos un caldo gallego que no se hace mejor en La Coruña, y nuestra paella, modesta aparte, ha sido probada por valencianos y nos la han alabado. En cuanto a los cuadros que he reunido en treinta años, mejor que los vean ustedes...

Nosotros los vimos reconociendo que eran del siglo XIX y tienen mucho estilo. —Parte se los compré a la familia de un senador que en su vida, fué muy aficionado a cosas taurinas—anunció Escribano.

En cuanto al toro que da nombre al restaurante, José Berho Escribano proclama que es el propio "Perdigón", el mismo que mató al Espartero.

María VICTORIA ARMESTO



¡SUS PROBLEMAS RESUELTOS!

80 establecimientos abren sus puertas para usted. La instalación de su hogar, su indumento, el de sus hijos, etcétera; todo esto puede usted realizar facilísimamente.

Pero esto sólo se lo puede ofrecer a usted una organización autorizada y seria:

CREDITOS ESPAÑA, S. A.
MARQUES DE CUBAS, 12. MADRID

Informese sobre nuestra tarjeta de crédito

Tachismo se llama la nueva escuela de pintura

Los medios artísticos de París se conmueven ante su manifiesto

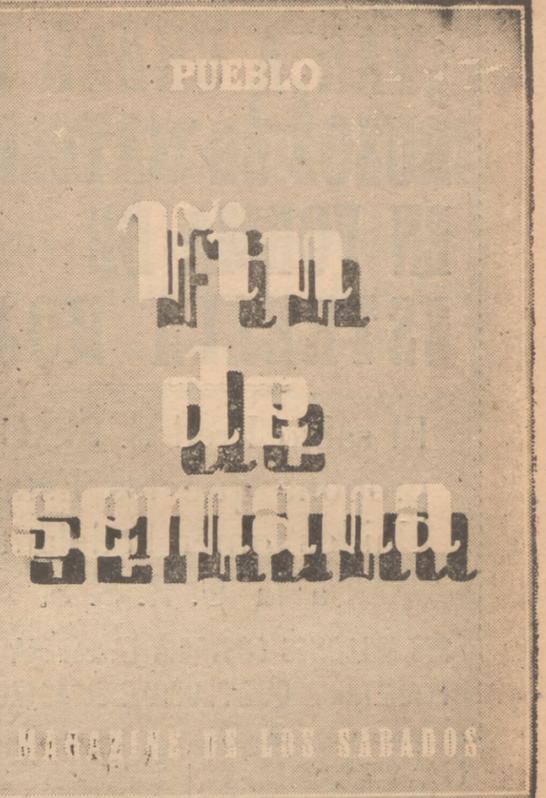
PARIS. (Crónica del corresponsal de FIEL, Luis MARTÍN.)—Señores: acaba de nacer el tachismo. Y su nacimiento ha sido tan sonado, que ni en Saint Germain des Pres, ni en el Dôme se había de otra cosa. El arte abstracto y los existencialistas, las nuevas tendencias de Merleau-Ponty, y todo lo demás ha quedado de pronto sin nadie que se ocupe de ellos. El tachismo, como una ola triunfal ha invadido la pintura y desde allí amenaza con apoderarse de la literatura y de la filosofía. Si recorremos la rue Jacob o la rue de Seine, encontraremos cuadros tachistas bajo el rótulo de los más afamados mercaderes. Se anuncia ya una obra de teatro tachista y son varias las gentes que escriben poemas tachistas. Pero me parece que ha llegado el momento de explicar a los lectores de qué se trata.

El movimiento tachista viene de "tache", que quiere decir mancha. Los cuadros tachistas no son más que una mancha de color caliente o frío que el pintor ha hecho sin más que arrojar un pegote de pintura sobre el lienzo. Luego viene lo más importante: la pintura psicológica. Para esta fase no hacen falta pinceles ni espátulas, sino sólo que el pintor se siente frente a su mancha y se ponga a meditar. Entonces es cuando la "tache" adquiere proporciones desusadas. Sin tocar para nada la pintura puede uno pintar lo que desee, desde un rebaño de ovejas azules que pacen en la terraza de un rascacielos hasta la angustia del ser humano privado de su estar y de su no ser y tendiente a fundirse con las abstractas influencias de verbo permanecer. El tachismo hará furor porque no requiere saber dibujar ni saber pintar. Sólo requiere saber pintar psicológicamente, cosa que tiene cada día más adeptos.

Pero si el tachismo quedase en la pintura, la cosa no sería grave. Lo malo es que este hacer una mancha es eminentemente literario. Una novela tachista no necesita argumento, ni construcción, ni personajes. Sólo un chafarrinón literario que no necesita eslar claro. Así, el que lo lea puede buscar en su confusión los caminos inencontrados.

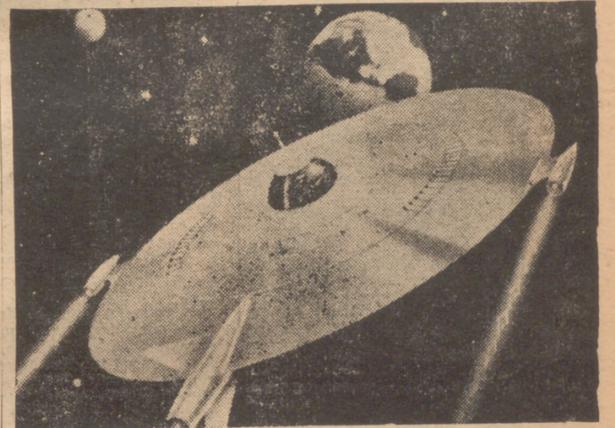
Conste que no me estoy burlando del tachismo. Si en mis palabras hay algo de ironía se debe esta a mi natural pretervo y no a mala intención. Lo que hacen los tachistas tiene grandeza: es buscar en sí mismo en el laberinto de Minos e invertir la clásica y manida frase de que por el hilo se saca el ovillo, cuando la verdad es todo lo contrario, que por el ovillo se por donde se saca el hilo. El que quiera encontrar su camino que busque una buena confusión, que se sume en los equivocados caminos de la vida y que deambule con el subconsciente de la mano por los vericuetos más retorcidos. El tachismo es un antiexistencialismo. La realidad no le importa para nada. La vida para él no es elegir a cada instante entre dos situaciones existenciales, el tachista lo tiene todo dentro de sí, al modo de Petrarca. Por el tachismo se volverá, quizá, a un orden faustico o a un neotomismo. Sólo cuenta la realidad interior y lo que la persona tiene de proyección, o mejor dicho, de potencia de proyección, porque no es necesario que se dé acción ninguna de la persona sobre el exterior. Ante el estímulo de la mancha el yo se pone en conmoción y lo demás son ya tortas y pan pintado.

Creo que con esto está demostrada la posibilidad de un tachismo filosófico. Les confieso a ustedes que me estoy sintiendo tachista y sin poderlo remediar voy ahora mismo a echarme una mancha en la solapa de la chaqueta. A lo mejor encuentro a mi yo.



MADRID, 22 DE MAYO DE 1954

"Los platillos volantes vienen de otro mundo"



JIMMY Guieu va a publicar próximamente, según "La Presse", una obra titulada "Los platillos volantes vienen de otro mundo".

Para aquellos a quienes apasiona el problema de los platillos volantes este escritor está muy lejos de ser desconocido. Jefe de los Servicios de Investigación de la Comisión Internacional Ovarnos, organismo que estudia los objetos volantes no identificados, suma a estas funciones un cierto número de actividades relacionadas entre sí: es miembro de honor de la Organización Internacional de los Platillos Volantes de Los Angeles, investigador del Club de los Platillos Volantes de Gran Bretaña, secretario del Instituto de Investigación de las Fronteras de la Ciencia, etc.

Además de esto, y desde hace varios meses, es autor de la emisión "Has visto los platillos?", de Radio Montecarlo. Es decir, que reúne, además de su talento de novelista de anticipación, algunos títulos para tratar con competencia el asunto de los platillos volantes.

El gran interés de su estudio está en que no se limita al examen de los fenómenos ocurridos en el extranjero. Por el contrario, Jimmy Guieu presta una atención particular a las manifestaciones de los platillos en el cielo francés. Así, pidió al señor Claude Blondeau, propietario de un bar situado cerca del campo de aviación de Gyancourt, a una veintena de kilómetros de París, que le hiciera el relato de su observación.

"El 23 ó 24 de julio de 1950, hacia las once de la noche—informa el señor Blondeau—, fui a dar una vuelta antes de acostarme. Estaba contemplando un cielo estrellado sobre el campo de aviación, donde yo vivo, aislado, a más de un kilómetro de la primera casa. De repente, oí un ruido como producido por el viento. Algunos segundos después, a volverse, vi, cerca de 100 metros de mí, en la oscuridad, dos formas grises, dos aparatos perfectamente redondos, que parecían tener enormes platos. En ambos platillos se abrió una puerta ovalada muy espesa, y vi descer a un hombre de cada aparato."

Habiendo sido interpelado por ellos, el señor Blondeau pudo

cambiar con ellos algunas rápidas palabras en francés; pero literalmente estupefacto, por su descomulgamiento, no tuvo la presencia de ánimo de hacer cualquier pregunta que le hubiese permitido su identificación.

El señor Jimmy Guieu precisa que Blondeau no es en modo alguno un visionario, y que está particularmente enterado de las cosas de la aviación, ya que es un antiguo piloto civil y militar.

A propósito de los platillos volantes vistos en Marignani (Bosca del Ródano) por el bombero Chesneau, Jimmy Guieu describe las curiosas maniobras de las autoridades oficiales para ocultar el asunto. Según la Policía del aeropuerto, el fenómeno debió ser causado por un cohete clásico. Según otras versiones, se debió tratar de un globo sonda, o más simplemente, de un proyector.

"Pero — escribe Jimmy Guieu con buen sentido— si ningún platillo volante hubiese atraído la atención sobre el aeropuerto de Marignani, si no se tratara más que de un petardo, de un cohete experimental, de un globo-sonda o de un proyector, los oficiales habrían podido por lo menos ponerse de acuerdo para presentar una sola versión. Efectivamente, pocos días más tarde me enteré de que se había acordado imponer sanciones a los miembros del personal del aeropuerto que habrían podido revelar ciertas informaciones sobre este incidente."

En cuanto al bombero Chesneau, fué absolutamente imposible en contrario. Por lo demás, como recuerda igualmente Guieu, el mismo Ministerio del Aire acabó por tomar en serio el asunto, ya que un órgano que depende de él, la revista "Fuerzas Aéreas Francesas", publicó un estudio del teniente Plantier sobre los platillos, al final del cual el autor invitaba a sus lectores a que le diesen cuenta de sus observaciones eventuales de aparatos extraños o de fenómenos atmosféricos no habituales.

Jimmy Guieu deduce de ello que debe existir en el Ministerio del Aire, a instancia de las fuerzas aéreas americanas, una Comisión de estudios sobre estos problemas, estando en vigor un completo oscurcimiento sobre la información recibida.

¿VAN A CREAR LOS RUSOS un "SATELITE" EN FORMA DE ESTRELLA ROJA?

El sabio Fred S. SINGER propone que los Estados Unidos tomen la delantera a la U. R. S. S.

350 MILLONES COSTARIA LA ESFERA INTER-PLANETARIA QUE PROPONE EL ASTROFISICO

UNA estrella roja gravitando en torno a la Tierra, a la manera de una luna artificial, ¿hará pesar pronto sobre la Humanidad angustiada la mirada vigilante y omnipotente del Kremlin? Tal es la pregunta que se acaban de hacer gravemente los astronautas de los Estados Unidos reunidos en conferencia en Hayden-Plenarium, de Nueva York.



Los rusos son perfectamente capaces de enviar semejante estrella roja al espacio celeste, ha afirmado George Sutton, director del Departamento de Aerofísica de la North American Aviation, una de las más grandes compañías aéreas de los Estados Unidos. Según el señor Sutton, Rusia ha creado un motor cohete, el modelo 103, cuyo peso no supera al de dos automóviles, pero cuya potencia es igual a la de 73 turbo-reactores. Una llama de 50 metros de longitud escapa por la parte trasera de este motor, alcanzando una temperatura de 2.500 grados y estando sometido a una presión interior de 45 atmósferas.

Su potencial, de dos millones de caballos de fuerza, podría enviar un cohete atómico a distancias de 800 a 1.600 kilómetros. Dos de estos motores, incorporados a un cohete de dos pisos, que se encuentra, según mister Sutton en vías de construcción, puede enviar un artefacto de guerra a 3.000 kilómetros de su base de lanzamiento, con una velocidad media de 10.000 kilómetros a la hora.

Finalmente—añade Mr. Sutton—, tres o seis de estos motores permitirían propulsar una masa útil de 1.000 kilos a 320 kilómetros de altura. Entonces se convertiría en un satélite artificial que gravitaría sin fin en torno a la Tierra. Este satélite tendría un valor militar dudoso, pero sus efectos políticos y psicológicos serían considerables. Es por esto por lo que es urgente—afirma Mr. Sutton— que los Estados Unidos, tomandole la delantera a Rusia, lancen antes que ella un satélite artificial.

Esta proposición ha sido suscrita por el profesor Fred S. Singer, un astrofísico de veintinueve años, que enseña en la Universidad de Maryland. Singer preconiza el lanzamiento de un dispositivo a la vez más mo-

desto y más útil. Una esfera metálica de 50 kilos colocada en la cabeza de un cohete de tres pisos podría ser lanzada a una altura de 304 kilómetros. Cuando la tercera y última parte de la astronave se hubiese agotado, su nariz se abriría, y la esfera, animada previamente con un movimiento giratorio, sería depositada en el espacio.

La trayectoria sería elegida de tal suerte que la esfera pasase por los dos polos de la Tierra; daría una vuelta completa al Globo en el espacio de noventa minutos. Durante cada media vuelta de la Tierra, la esfera, llena de aparatos de medición, registraría la intensidad de las radiaciones cósmicas y ultravioletas que influyen poderosamente sobre el tiempo y sobre las comunicaciones por radio, pero sobre las que se poseen sólo datos muy incompletos.

Las informaciones así recibidas del satélite artificial serían inscritas sobre una banda magnética. En la vecindad de cada uno de los polos, unos aviones esperarían el paso de la esfera. Al aproximarse ésta, se remontan en el aire, se pondrían en contacto con ella por medio de onda corta, y la esfera, durante 30 segundos, emitiría los datos registrados durante su media vuelta al Globo.

Al cabo de algunos días, frenada por el poco aire que subsiste todavía a su altura, la esfera, al perder velocidad, caería sobre la Tierra y se consumiría durante su caída. Entonces se lanzaría otra. La construcción de la primera costaría 350 millones, pero las siguientes sólo costarían 18. Este precio no es exagerado—afirma Singer—, vista la utilidad de estos artefactos. Un bombardero pesado viene a costar mucho más que esto.

(De la Prensa americana, resumida por "Paris-Presse").

DE GAULLE GUARDA SU JUEGO PARA EL VERANO

¿Va a intentar el general una aventura napoleónica?



PARIS.—¿Qué juego guarda De Gaulle en su manga? Todo el mundo sabe que los diputados degaullistas, de Palewski a Soustelle, sin olvidar ni a Pierre De Gaulle, ni a Catroux, ni a Fouchet, están encariñados con la idea de una reagrupación a la izquierda. Pero también es evidente que De Gaulle lleva su juego personal y los conciliábulos secretos que están teniendo lugar esta semana en la rue Solferino, y cuyos ecos han lle-

gado ya al Ministerio del Interior, revelan que De Gaulle tiene abiertamente la intención de asaltar el Poder en julio, incluso si para ello tiene que violar algo las reglas de la democracia. El 9 de mayo, De Gaulle puso en la calle a la derecha antiparlamentaria. No hubo incidentes graves, es cierto, pero la multitud esperaba órdenes que no llegaron. Si los autobuses hubieran comenzado a arder, la muchedumbre hubiera llegado hasta el fin de la aventura. En L'Etoile había 50.000 personas, entre las cuales se contaban todo lo más 15.000 manifestantes y 1.200 "duros", formados en grupos y comandos. Pero hay que precisar que aquel día, desde las dos de la tarde, los norteafricanos estaban movilizados en la Casa de los Sindicatos, rue de la Grange-Aux-Belles. Si la cosa hubiera ido mal, hubieran sin duda sido lanzados sobre los bulevares, desde la plaza de la República a Strasbourg-Saint-Denis.

De Gaulle no ha hecho en L'Etoile más que un ensayo. De todas formas, no olvidemos que los hombres que tomaron la cabeza de la manifestación en las calles eran todos dirigentes del R. P. F. El mismo Gaston Palewski tomó la cabeza del grupo e intentó en vano bajar por los Campos Eliseos en dirección a la Concordie. El coronel Pontcharrier tomó la iniciativa de llevar hacia la calle Saint-Dominique a un grupo "para corregir a Plevin", que fué disuelto por la Policía en la Avenue Marceau. Se trata de uno de los responsables del R. P. F. en la región parisense, Duvillars, quien tomó la cabeza de los manifestantes que marcharon hacia "Le Figaro" profiriendo amenazas. Uno de los jefes del servicio de orden—¿qué cosas!—, degaullista de Paris, Coubet, fué el que lanzó el grito "¡Al Eliseo!" y trató de llevar hacia el Faubourg-Saint-Honoré a los militantes, que chocaron violentamente con la Policía junto a la estatua de Clemenceau.

De Gaulle ha jugado la carta del reagrupamiento a izquierdas, sobre la calle, contra el Parlamento, a la misma hora en que sus diputados juegan al Parlamento. Hay aquí un equívoco moral que no puede durar mucho. De Gaulle ha dicho al prefecto de Policía, Baylot, en el curso de una entrevista dramática, que hoy estaba con los co-

munistas de acuerdo en más de un punto. Pero los militantes que De Gaulle moviliza en la calle son opuestos a los comunistas en todos los puntos. Y el general, que juega al estorbite entre sus dos polos, se dará en seguida cuenta de que Michel Carriere y sus cuadros parisenses del R. P. F. tenían razón contra Malraux y Soustelle.

—No se puede a la vez pretender encarnar la protesta de los supervivientes de Indochina contra el sistema y contra la traición y permitir a los diputados y a los consejeros municipales degaullistas que fraternicen a diario con los cómplices franceses del Vietnam.

Los militantes que De Gaulle arroja a la calle no son los de

"su" política actual. Por eso el 9 de mayo, que habría podido ser de consecuencias graves, será finalmente un día fasto para el régimen, ya que ha permitido que aparezca esta contradicción flagrante.

Pero debemos por lo menos a De Gaulle el habernos ofrecido el espectáculo curioso de una muchedumbre que se manifiesta sin consignas contra no se sabe qué en provecho de no se sabe quiénes. ¿Qué podrá, en efecto, haber de común entre Frederic-Dupont, que blandiendo una bandera a la cabeza de los manifestantes de L'Etoile, y el senador criptocomunista Boldemberg, que marchaba a la cabeza de los militantes que pretendían llegar al Eliseo?

¿Será provocado el cáncer por el bombardeo de los rayos cósmicos?

ASI SE SOSTIENE EN ESTADOS UNIDOS Y EN AFRICA DEL SUR

Con un mes de intervalo y desde dos puntos geográficos tan alejados como Africa del Sur y América del Norte, dos voces autorizadas acaban de hacerse oír, proponiendo dos hipótesis distintas, pero singularmente paralelas, para explicar el dramático aumento de casos de cáncer en el curso del siglo actual y para explicar el mecanismo biológico que provoca esta terrible enfermedad. Como es sabido, el cáncer, bajo todas sus formas, desde el tumor clásico hasta la leucemia, hace actualmente más víctimas en las filas de la Humanidad que la tuberculosis, que fué considerada como el enemigo número uno a principios de siglo.

Según la hipótesis anunciada por el sabio sudamericano, sería el choque de los rayos cósmicos que, procedentes de los espacios interplanetarios, bombardean sin interrupción la Tierra, con ciertos productos químicos del cuerpo humano altamente radiactivos, lo que produciría el desarrollo del cáncer. Según las teorías del sabio norteamericano, la causa sería el aumento insensible, pero continuo, de la radiactividad provocada por el hombre en la superficie del globo terrestre desde hace varias décadas (y no se refiere sólo a las experiencias atómicas).

LA HIPOTESIS DEL PROFESOR J. B. BIRKS, DE PRETORIA

Según el doctor J. B. Birks, de la Universidad Rhodes, de Grahamstown, Africa del Sur, que ha realizado trabajos de investigación en relación con un grupo de sabios del Laboratorio Nacional de Física de Pretoria, todos los cuerpos químicos conocidos desde hace e aproximadamente dos siglos como sospechosos de ser agentes cancerígenos, y cuyo número llega al centenar, emiten una radiación energética muy fuerte en la región del ultravioleta profundo. Esta radiación sería la que provoca el desarrollo de la célula cancerosa inicial.

No obstante, la emisión de las radiaciones en cuestión no se produce más que bajo la influencia de una excitación anterior. Por otro lado, son absorbidas, y en cierto modo ahogadas por el oxígeno existente en el cuerpo humano. Este agente exterior, según el doctor Birks, serían los rayos cósmicos, designándose por esta palabra a los rayos aún poco conocidos que proceden de los espacios interplanetarios. Si la mayor parte de ellos no fueran absorbidos por la atmósfera, y especialmente por sus altas capas, toda vida orgánica sería destruída sobre la superficie de la Tierra. Pero, a pesar de todo, los rayos cósmicos

que se filtran a través de la atmósfera son bastante numerosos, ya que tres rayos cósmicos atraviesan, por término medio, cada segundo, el cuerpo humano. Si alcanzan a uno de los cuerpos químicos cancerígenos contenidos por él, se produce una radiación ultravioleta peligrosa. Las posibilidades, minuciosamente calculadas, para que esta radiación se produzca, no son más que de una, aproximadamente, en varios siglos, por cada individuo.

Pero, y es aquí donde las observaciones del sabio sudamericano vienen a cruzarse de forma particularmente alarmante con las de su colega norteamericano, las posibilidades de que estas radiaciones se produzcan aumentan considerablemente si el cuerpo humano es sometido a fuertes radiaciones de "rayos X". El choque de estos últimos puede también provocar radiaciones ultravioletas peligrosas.

LA HIPOTESIS DEL DOCTOR ALBERT W. BELLAMY, DE SACRAMENTO

Según el doctor Albert W. Bellamy, profesor de Biofísica en la Universidad de California, el hombre ha multiplicado peligrosamente (especialmente en el curso de los diez últimos años) el total de las radiaciones "atómicas" que circulan sobre la superficie del globo terrestre. Sin duda alguna, aun no se conoce lo suficiente a estas radiaciones, añade él, para poder saber exactamente hasta qué punto se las puede provocar sin peligro. No obstante, puede demostrarse que el número de personas que están expuestas a ellas ha aumentado. Así, según las observaciones realizadas por el doctor Gordon Fitzgerald, experto en rayos X de la Universidad de California, la media de mortalidad entre los dentistas—que manipulan aparatos de rayos X muy frecuentemente—es de cincuenta y seis años, es decir, diez años menos que la de otros americanos. Asimismo, los casos de leucemia (cáncer de la sangre) son más elevados entre los radiólogos que entre los demás especialistas médicos. Sin duda alguna, concluye por el doctor Bellamy, haciendo igualmente alusión a los rayos cósmicos, el hombre de las cavernas estaba sometido, igualmente a estas radiaciones y a otras, de origen natural, pero—a continuación de las explosiones nucleares—las fuentes de radiactividad extendidas sobre la superficie terrestre son, hoy, "extraordinariamente más numerosas" que hace un año, por ejemplo.

(Es un reportaje especial del Servicio FIEL-ISIS.)

Desaparece otro miembro del Servicio de Inteligencia de Alemania Occidental

OTRO funcionario del Servicio de Inteligencia de la Alemania Occidental ha desaparecido—según el "New York Times"—. Se trata de Gerhard Kapahnke, el cual, según la Policía del Berlín Occidental, desapareció el 27 de abril pasado. En la noche del 14 de este mes informaron de la Alemania Occidental que dicho funcionario había buscado asilo en el sector soviético de Berlín.

Se cree que Kapahnke ha sido un amigo íntimo de Heinz Glaeske. La Policía del Berlín Occidental recibió órdenes de arrestar al tal Glaeske como supuesto cómplice del rapto del doctor Alexander Trushnovich, que se produjo el 13 de abril pasado.

Los alemanes del Este afirman que se trata de algo completamente distinto. Según ellos, el doctor Trushnovich, un líder emigrado ruso, se evadió del Este, llevando a Glaeske con él.

Este último, según los comunistas, estaba relacionado con la organización Gehlen, un semifuncionario de la Agencia de Espionaje de la Alemania Occidental, para la que trabajó también—añaden—Kapahnke.

Se ve claro que varias organizaciones antisoviéticas del

Berlín Occidental han sido infiltradas por agentes comunistas. Los observadores berlineses afirman que era improbable que Kapahnke hubiese buscado asilo en Berlín Este, a menos que haya tenido relación con ellos y que temiese un arresto.

Los periódicos del Berlín Occidental dicen que Kapahnke había comunicado a sus vecinos que él y su mujer se iban a trasladar a la Alemania Occidental. El hecho es que se desprendieron de unas ropas y que desajalaron su piso.

La Agencia Oficial de Noticias de la Alemania Oriental, A. D. N., ha publicado un largo informe atribuido a Kapahnke, en el que cuenta los métodos de acción del grupo Gehlen. Dice en este informe que se sentía a disgusto por haberse asociado con antiguos funcionarios nazis, de los cuales se dice que dominan esta organización y que se han ido al Este.

Se cree ahora generalmente en el Berlín Occidental que tanto Glaeske como el doctor Trushnovich, los cuales desaparecieron de su antigua residencia en el Berlín Occidental el mes pasado, eran agentes de la Alemania del Este. Ambos

trabajaban como funcionarios de las organizaciones del Berlín Occidental que se encargan de las personas que llegan de la Unión Soviética.

El doctor Trushnovich dirigía la rama berlinesa Occidental de la N. T. S., una organización antisoviética conocida también por la de los Solidarios. Glaeske era jefe de distrito de la asociación de alemanes que regresaba de los campos de prisioneros de Rusia. Es casi seguro que uno de estos dos ayudó a raptar al otro.

Este caso se ha hecho más confuso al saberse que la semana pasada la señora Glaeske se trasladó al Berlín Oriental y dijo a sus parientes que se las había arreglado para ver a su marido en la cárcel. Desde entonces no ha vuelto a saberse de ella.

Estos incidentes coinciden con la publicación de varias declaraciones del Este hacia el Oeste. Varios agentes de la Policía secreta rusa han pedido asilo en Australia y en la Alemania Occidental. Uno de ellos declaró que había sido enviado para asesinar al jefe de la organización del señor Trushnovich.

(De "New York Times").



PELETERIA INTERNACIONAL

CASA FUNDADA EN 1903

¡BODAS DE ORO!

Con tan fausto acontecimiento

PELETERIA INTERNACIONAL

pone a la venta 1.500 prendas, ABRIGOS, CHAQUETONES, ESTOLAS, CAPAS. Todas las prendas en pieles de primera calidad.

VISON, KOLESKI, ASTRAKAN, GARRAS, RENARD, EPILES, MOUTON ETC.

UNA VERDADERA OCASION

Vea los precios que hoy le ofrecemos y será comprador

(VENDEMOS A PROVINCIAS)

PELETERIA INTERNACIONAL

Preciados, 10, entresuelos

(FRENTE A "EL CORTE INGLES")

Reglamentación de la industria de BEBIDAS GASEOSAS

DEBEN IMPONERSE CON RIGOR LAS NORMAS DE HIGIENE

Uno de los objetivos que va consiguiendo nuestro sindicalismo en la vida económica del país es el de ir formando la unidad entre los miembros que integran una determinada actividad industrial o social; esta solidaridad en los comunes intereses y afanes no ha sido fácil conseguirla, dado nuestro espíritu individualista, poco amigo de orientar los problemas específicos desde un punto de vista colectivo.

Pero como no en balde nuestros Sindicatos, desde su constitución, hace más de tres lustros, han ido infiltrando en las mentes de los que colaboran en la producción que para llegar al camino de las realidades y de la eficacia es requisito indispensable la unidad en los esfuerzos, de ahí que no nos sorprenda que ésta la encontremos o bien próxima a formarse o ya felizmente cristalizada.

Consecuencia inmediata de la existencia de un espíritu colectivo es la revalorización de la personalidad gremial, que lleva aparejada una mayor facilidad en la resolución de sus específicas inquietudes. Es a través de las reuniones celebradas por cada grupo sindical que se establece ese intercambio de opiniones, de informes y de pareceres, a través de las cuales se va dibujando la manera de ser de cada uno de los vocales asistentes que conduce a un mejor y mutuo conocimiento y, por ende, a una comprensión recíproca, sin reservas mentales de ningún género.

Nuestra inequívoca de ello lo tenemos en la segunda asamblea que los fabricantes de gaseosas y bebidas carbónicas han celebrado en el pasado mes de abril en Barcelona, que ha servido, entre otras cosas, para dar a conocer la mayoría de edad que ha alcanzado en nuestra Patria la citada actividad individual.

Causas de distinto origen y de variada procedencia han originado el auge de esta industria y la afirmación de su personalidad propia e independiente.

Por un lado, la modernización de su maquinaria, la extremada asepsia de sus procedimientos y una publicidad inteligentemente concebida ha hecho que si no la totalidad de las fábricas, sí un destacado número de ellas hayan adquirido en el mercado nacional confianza y respeto, en justa reciprocidad a la garantía que ofrecen sus productos.

Por eso es muy halagüeño que en las reuniones de la II Asamblea de Fabricantes de Gaseosas y Bebidas Carbónicas fuera un deseo unánime, expresado por todos los asambleístas, el de que se solicitara de los Poderes públicos el máximo rigor en la aplicación de las disposiciones higiénicas y sanitarias. Efectivamente, el consumo que

actualmente tiene entre nosotros la bebida refrescante gaseada es muy grande, pues si examinamos el mapa nacional, es raro que no encontremos pueblo o aldea en donde se instalen industrias destinadas a tal elaboración. Desgraciadamente—como se hacía constar en un informe bromatológico—, "las condiciones en que esto se hace tienen mucho que desear, tanto por lo que se refiere a las materias primas empleadas como a la maquinaria y técnica de fabricación, circunstancias que con frecuencia escapan a la inspección sanitaria, dando con ello lugar a diversidad de incidentes de índole higiénico-sanitaria, entre los que merecen ser recordados las intoxicaciones debidas al plomo y aquellas otras de origen bacteriano, que con harta frecuencia pasan desapercibidas".

El conseguir que la producción de esta clase de bebidas no alcoholicas se revista de las máximas garantías va íntimamente unido a otro de los temas tratados en la citada Asamblea: el que hace referencia a las marcas de calidad. Pues de poco sirve que firmas comerciales acreditadas se esfuerzen en cumplir con los más rigurosos requisitos higiénicos y sanitarios si tienen que sufrir las consecuencias de otras que no las cumplen; nos referimos al hecho de que algunos fabricantes envasan sin etiquetar debidamente sus productos o, lo que es peor, utilizando envases de otros fabricantes. Es, por tanto, indispensable que la marca de fábrica sea exigida inexorablemente y que paralelamente se la proteja y garantice.

En el camino emprendido por este Grupo Nacional de Fabricantes de Gaseosas y Aguas Carbónicas para conseguir una plena personalidad debemos señalar como jalones importantes la aprobación de su Reglamento Autónomo de constitución y funcionamiento y la aparición en el "Boletín Oficial del Estado" del 5 de abril del corriente año de la orden de 31 de marzo por la que se dispone "la creación de una Comisión interministerial, encargada de proponer la reglamentación de la industria de bebidas gaseosas y autorizando, transitoriamente, el empleo de la sacarina en su fabricación".

La aprobación del reglamento por la Delegación Nacional de Sindicatos y su inscripción en el Registro de Entidades Sindicales le confiere aquella personalidad jurídica necesaria para su desenvolvimiento y eficacia posterior. El orden ministerial de la Presidencia del Gobierno y la Comisión interministerial que crea, así como el objetivo que se trata de conseguir con ella, hacen concebir fundadas esperanzas de que los agudos problemas que aquejan a esta industria van a encontrar definitiva solución. Una muestra más de que la actividad sindical es constante, de que no está subordinada a perecederas situaciones intervencionistas y de que es atendida en sus solicitudes por los organismos estatales cuando las peticiones son justas; así lo entendió la Presidencia del Gobierno cuando, "a propuesta del Sindicato de Alimentación"—como dice el preámbulo de dicha orden—crea dicha Comisión con representaciones de los Ministerios de Gobernación, Industria, Hacienda, Agricultura y Delegación Nacional de Sindicatos "para la reglamentación definitiva de la industria de bebidas gaseosas".

Julio DE DIEGO

NOTAS ECONOMICAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

MISION COMERCIAL A PORTUGAL

WASHINGTON.—En breve saldrá para Portugal una Misión comercial, integrada por cuatro destacados hombres de negocios norteamericanos, con el fin de conseguir un incremento en las inversiones privadas de Estados Unidos en aquella nación.

El viaje ha sido patrocinado por la Administración de Operaciones en el Exterior, en cooperación con el Gobierno luso. (Efe.)

EL CONSUMO DE ALGODON

WASHINGTON.—El consumo de algodón en Estados Unidos durante el pasado mes de abril se elevó a 909.240 balas, por 660.209 balas en el mismo mes de 1951, según datos facilitados por la Oficina del Censo.

El consumo correspondiente a los nueve meses comprendidos entre agosto y abril últimos, llegó a la cifra de 7.192.000 balas, por 6.610.000 en el mismo periodo del ejercicio anterior. (Efe.)

CUPOS DE IMPORTACION PARA EL PLOMO Y EL CINCO

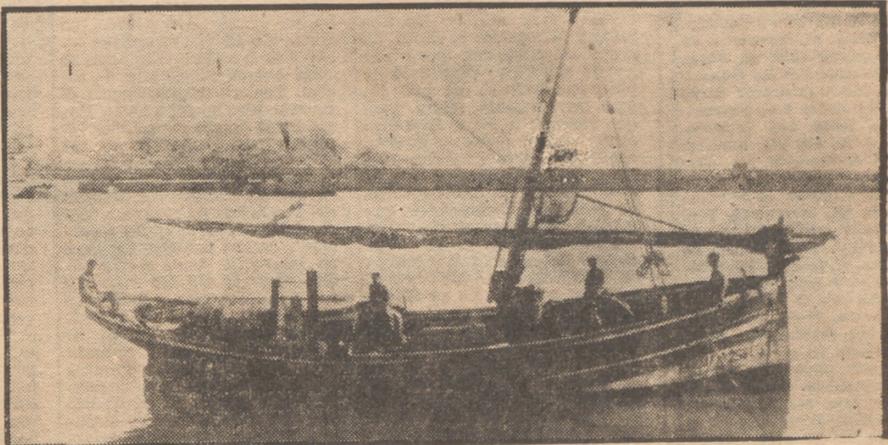
WASHINGTON.—El miembro de la Cámara de Representantes Cliff Young ha presentado un proyecto de ley por el que se establecen cupos de importación para el plomo y el cinc.

Por el citado proyecto se restringirían las importaciones anuales a 335.000 toneladas para el plomo, y a 325.000 para el cinc.

Young ha dicho que de esta forma se mantendrá la tradición de este país, según la cual Estados Unidos importan, aproximadamente, una tercera parte del plomo y del cinc que consumen. (Efe.)

Nuestra flota pesquera, ante un grave problema

Es preciso modernizar las embarcaciones. El Instituto Social de la Marina facilita los medios necesarios para conseguirlo



La revista "Gula Sindical" publica en su último número la siguiente información, que por considerarla de interés indiscutible para la economía nacional insertamos íntegramente:

"La flota pesquera de Huelva, en su mayor parte, se encuentra en unos momentos tan críticos que, sin pecar de exagerados, podemos calificar de angustiosos, situación que a medida que pasa el tiempo se irá agravando. Ha llegado para ella el instante de las decisiones trascendentales en busca de una solución que la salve del peligro inminente de su ruina.

Cuando el mundo de la producción está hondamente preocupado por el problema de la productividad y del rendimiento y hace estudios donde se aquilatan hasta el centímetro los costes, eliminando todo aquello que signifique gasto inútil o superfluo mediante la aplicación de nuevos métodos de trabajo y el empleo de nuevas técnicas, nuestra flota pesquera, en su mayor parte (de las 693 embarcaciones que poseen nuestros puertos pesqueros, sólo 247 se mueven a motor; es decir, un 35,60 por 100) sigue apegada a unos sistemas de trabajos y a unas técnicas definitivamente superadas por ineficaces, antieconómicas y propias de épocas más rutinarias y elementales.

Han pasado los tiempos de la "bonanza de la inflación", donde para muchos era ocioso hacer cálculos de costes de producción porque los precios iban tan por delante de ellos que no existía motivo alguno para preocupaciones. Pero ahora, sea porque los costes se van acercando a los precios o porque estos se van aproximando a los costes de una manera un tanto alarmante, oímos por todas partes lamenta-

ciones, angustiadas quejas que no son más que el reflejo de una difícil situación que a todos interesa salvar.

Nuestros hombres de mar saben muy bien que de unos años a esta parte y por unas razones que no son del caso explicar aquí, la pesca se ha alejado de nuestras costas y hay que ir a buscarla mucho más lejos que antes. Las embarcaciones, como es lógico, necesitan un mayor radio de acción. Y este radio de acción está en razón directa con la carga de combustible que sea capaz de transportar, o lo que es lo mismo, a mayor radio de acción, mayor radio de acción. Mas también puede formularse la ecuación de otra manera, a saber, a menor carga de combustible, pero siendo este de mayor rendimiento de energía motriz, tendremos igual o mayor radio de acción. Por lo expuesto se habrá podido deducir que estamos hablando del carbón en relación con los combustibles líquidos (gas-oil y fuel-oil). Pero si además se da la circunstancia de que a la larga los combustibles líquidos resultan más baratos que los sólidos, habremos conseguido dos cosas: un aumento de la producción y una considerable economía en los costes empleados para conseguirlo. No queremos insistir más sobre este punto, porque sería tanto como dar lecciones a quienes diariamente están experimentando en sus bolsillos las consecuencias de esta forma de proceder.

No se olvide que la provincia de Huelva se sitúa en tercer lugar en los índices de producción pesquera de España, que ocupa en sus faenas a 9.000 trabajadores, y que, además, un número considerable de sus habitantes están considerados directa o indirectamente en la pesca. Pues

bien, Huelva no está a la altura de su importancia ni en armonía con la circunstancia de la producción.

En otras zonas pesqueras, más previsoras que las nuestras, se han ido paulatinamente transformando las embarcaciones, poniéndolas en armonía con los tiempos y situando a las empresas en unas posiciones avanzadas en cuanto a rendimiento y limitación de los costes se refiere. Con ello han llegado a unas cifras mínimas que le permiten ver con serenidad el presente y estar en condiciones óptimas para el futuro para las incruentas batallas de la competencia.

La industria pesquera de Huelva debe seguir este ejemplo si no quiere morir. Se nos dirá que en estos momentos no está para hacer desembolsos en la transformación de sus embarcaciones, pero, afortunadamente, se les presenta una feliz oportunidad, ya que por decreto-ley de 11 de septiembre de 1953 se han aumentado en 250.000.000 las cantidades que se fijaron por la ley de 22 de diciembre de 1949 para que el Instituto Social de la Marina concediera créditos con el fin de llevar a la práctica estas transformaciones. La Delegación Provincial de Sindicatos, que representa a todos los intereses económicos y sociales de la provincia, hace un llamamiento a nuestros hombres del mar para que no dejen pasar esta oportunidad que se les presenta de conseguir la modernización de sus instrumentos de trabajo, en la que están interesados firmemente nuestras autoridades marítimas, el Instituto Social de la Marina y todas las fuerzas sociales y económicas de esta importante rama de la producción y que desean ver a la flota pesquera de Huelva salir de esa "congelación", de esa desfavorable coyuntura que se les presenta y embarcarse de nuevo "viento en popa"—nunca mejor aplicada la frase—hacia nuevas metas de prosperidad económica."

ACTIVIDADES DE LOS INSTITUTOS LABORALES

El Instituto Laboral de Villavieja ha organizado cursos monográficos sobre Motores eléctricos, Agrimensura y Alimentación e higiene del ganado. Las lecciones corren a cargo de profesores del Centro.

También ha organizado un curso sobre Soldadura el Instituto Laboral de Llodio (Alava), a cargo del profesor don Angel Sánchez García.

En el Instituto de Sanúcar de Barrameda han dado comienzo unas charlas sobre Viticultura y Enología locales, charlas que desarrolla don Manuel Barbado.

El catedrático don Emilio Orozco pronunció una conferencia en el Instituto de Huelva-Overa. Desarrolló el tema "La lírica carmelitana y la poesía de San Juan de la Cruz".

Ha aparecido el número 3 de "Agroblox", boletín informativo del Instituto Laboral de Albox. En dicho número se examinan las actividades del Centro y aparecen artículos firmados por don José Granero Pedrosa, don J. M. Rebate, don M. Navarro Hernández, don José Reche Marín y don Diego Granado García.

DE LA VIDA SENCILLA DE UN SOMBRERERO

(Continuación.)

Tiré de una cadena, que hizo sonar en el interior una campanilla. A la llamada acudió una joven, que resultó ser sobrina mía, hija de una tal Alfonso Padilla, estancuero de Andújar y hermana de don Jerónimo, el que pretendía yo visitar. Me reconoció, y después del consabido saludo, le pregunté: "¿Está Jerónimo?" "No; aún no ha llegado. ¿Quieres pasar?" Este "quieres pasar" me cobijó entrar, y le dije que volvería después. Marché a dar vueltas por dos o tres calles próximas y topé con otra taberna. En el deseo de hacerme desaparecer el reparo, de beberme otro vaso de vino tinto manchego, pero de aquellos vasos que le cogían cerca de medio litro y sólo valían quince céntimos. Volví otra vez al domicilio de mi primo. A mi segunda llamada fui al domicilio de mi primo. Me dijo: "¿Qué desea?" "¿Está don Jerónimo Padilla?" "Sí; pero está cenando." "Pues dígame que desea hablarle su primo Manuel, hijo de José Padilla. Así es que volveré dentro de un rato." Nuevos paseos, y cuando comprendí que habría terminado la cena, me llegué por tercera vez, y al momento fui recibido por quien tanto deseaba y al mismo tiempo sentía temor de hablarle. Fue conducido a un despacho que había a la derecha de la referida puerta de cancela.

Allí, sentado con comodidad y elegancia, me encontré con mi primo don Jerónimo Padilla Cobos. ¿Eh? ¿Cinuenta y cuatro años. De porte distinguido, color moreno, más bien cobrizo, tirando a mulato, pero de constitución sana; frente ancha, signo, a mi juicio, de elevada inteligencia. Usaba gafas de armadura fina de oro, que aparentemente podrían semejarse a las que hoy se denominan "modelo Truman". Le saludé, alargándole mi mano, y me correspondió cortés y cariñosamente. Me invitó a sentarme y me dijo: "¿Qué desea?" "Soy Manuel, hijo de José. Vengo de Andújar porque quiero marcharme a Madrid, en donde vivo y llevo trabajando cuatro años. He pasado en Linares una temporada curándome una dolencia de estómago, y, ya repuesto y completamente bien, deseo volver a mi destino. Como en casa de mis padres la situación no es muy desahogada, no he podido disponer del dinero para el viaje. Mi hermano Pepe me dio cuatro pesetas. Marché a Andújar, donde aprendí el oficio de sombrerero con mi pariente García Solá. Pretendía trabajar allí hasta reunir para dicho viaje, pero mi pariente no tiene trabajo y me ha dado cinco pesetas y me ha dicho que viniese aquí y me presentara a usted para que me diera colocación en sus almacenes, me recomendará a cualquier sombrerero o me facilitará dinero para marcharme a Madrid. Atentamente fui escuchado, y al terminar mi narración me habló mi primo en tal forma como nunca había oído hablar a nadie. Su timbre de voz, anco fado y dulce, con sentido amoroso y humano, hizo despertar y avivar en mis sentimientos el estímulo, el coraje, la dignidad y el amor propio engendrado, y racional, al nacer, creo que llevamos estos dones por inque en algunos quedan muertos estos dones por inque diferencia zafra o por no haber podido encontrar el dispositivo, palanca o acicate que le dé impulso y lo conduzca por el buen y ordenado camino de sus vidas.

(Continuará.)

(Se publica los martes, jueves y sábados.)

Padilla Crespo espera su visita en Desengaño, 10. (Detras de Sepu) SUCURSAL EN CORDOBA: GONDOMAR, 9

PRACTICANTES Y MATRONAS EN LA MUTUALIDAD DE SEGUROS

El "Boletín Oficial del Estado" inserta una orden del Ministerio de Trabajo por la cual se incorporan a la Mutualidad Laboral de Seguros los practicantes y matronas afectados por las normas reguladoras de las condiciones de trabajo aprobadas por órdenes de 1 de diciembre de 1947 y 28 de marzo de 1949.

HUMMO

en el VALLE POR MONTE BARRETT



RESUMEN DE LO PUBLICADO.

Graddy Scott, al regresar a su modesta casita rural en Tejas, halla asesinados por los indios a los dos únicos miembros de su familia: su madre y su hermana. Sin otro norte que vengarse, marcha a la ventura hacia el Oeste y es recogido por Tom Williams — dueño del rancho "Orke W", quien, en unión de su esposa Ma, le protege. Y el joven recibe enseñanzas que le hacen maestro en el manejo de las armas, el dominio de caballos salvajes y cuanto se relaciona con una vida de rudeza y audacia. Un día, Graddy, con gran pena de sus benefactores, parte para alistarse en la Policía del Estado, que había sido nuevamente organizada en aquel año de 1870; pero desiste a causa de un incidente ocurrido en la oficina de reclutamiento y retorna al rancho. Luego de participar victoriosamente en una escaramuza contra los pieles rojas se ve absorbido por el ambiente de lucha que caracteriza a las diferencias surgidas — a causa de los pastos y el agua — entre granjeros y vaqueros, y cae gravemente enfermo de fiebre tifóidea poco antes de registrarse una terrible matanza de vaqueros ante la indiferencia del viejo y alcoholizado sheriff Sparke, que muere en otra reyerta, y al que manejaba a su capricho un intrigante y apuesto sujeto apellidado Rowden, quien se prenda de la bella muchacha Cleo Soames, y ocupa rápidamente el vacante puesto de sheriff. Cleo, contra la voluntad de su padre, corresponde a la pasión del aventurero. Víctima de las maquinaciones de Rowden cae asesinado Tom Williams, y entonces Graddy Scott jura no tener desaojano hasta que venga la indignante muerte de su protector, y para las oportunas averiguaciones se desplaza a la localidad de Apache y a otros puntos. Y trabado conocimiento con Cleo Soames y con la íntima amiga de ésta Letty Reid, en cuyo hotel de viajeros se hospeda. Por otra parte, Cleo comienza a sospechar que Rowden es un malvado, y es obligado por parte del mismo de una brutal agresión. Y en un "saloon", Graddy es provocado por orden del nuevo sheriff e interviene en una reyerta de la que resulta un muerto. Rowden hace que se acuse a Graddy de ser el autor de los disparos — vil embuste —, y el muchacho queda detenido y encarcelado, urdiendo Rowden una celada que consiste en facilitar la fuga y hacerle asesinar con el pretexto de tal huida; pero los planes de los malvados fracasan, pues Letty, sospechando algo, se persona en la prisión cuando Graddy se dispone a abandonarla, y le advierte para que tome precauciones. Graddy logra escapar indemne y en plena pradera encuentra a Cleo Soames, que regresa a su rancho después de una borrascosa escena con Rowden.

CONTINUACION (34)

—Estaré con los ojos abiertos — prometió Graddy —. Quizá pueda encontrar uno o dos peones. Si los encuentro, os los enviaré.

Graddy durmió durante todo el día. Necesitaba descansar, y también "Ranger", su caballo. Fallaba una hora para la puesta del sol cuando se despertó, y pasó el tiempo hasta la hora de cenar sentado en el borde de su litera, con una lima. Sus dos revólveres eran nuevos y estuvo afinando el juego del gatillo hasta que lo ajustó a su gusto. Cuando, al oscurecer, se fué a la casa grande, estaban solos Ma y Carlos. Los otros no habían venido aún.

Sólo una vez mencionó Ma la tarea que se había propuesto Graddy. El la contuvo.

—Me he estado imaginando lo que diría Tom acerca de esto, Ma. Era un hombre honrado que en su vida buscó pelea. Pero era hombre que no hubiera retrocedido ante nadie, si tenía razón; y yo sé que la tengo. Tom me aconsejaría seguir adelante.

Cuando se alejaba a caballo, Ma sólo le dijo:

—Ten cuidado, Graddy. Estaré muy angustiada.

—Ma, no temas. Ya he aprendido a cuidar de mí mismo — con súbita ternura, la besó en la mejilla.

Recorrió a caballo la orilla

sur del río, deteniéndose a intervalos para localizar los mojoneros a lo largo de la ribera. La noche era clara, con una pálida luz de estrellas. Contempló al pasar los edificios del Lazy B., pero no desmontó. Ahora tenía que trabajar a solas. Llegaba cerca de ocho horas en la silla, cuando se acercó a Apache. Aquí sus precauciones aumentaron. Al otro lado del río había cabañas de granjeros. Varias veces cabalgó bajo la oscuridad de los árboles, por la orilla, hasta encontrar los mojoneros que buscaba. Había un gran meandro, al salir del cual, el río se dirigía hacia el Sur, unas cuantas millas al Oeste de la ciudad. Encontró allí un terreno raso, oculto entre los árboles y dió de beber a su caballo, antes de trabajar con una soga bastante larga para que pudiera pastar. Tardaría algún tiempo en volver. Exploró el terreno hasta que encontró una rama desgajada y medio podrida. Probó si flotaba en el agua. Aló después dos ramas como aquella con su cinturón, formando una especie de pequeña balsa donde flotaba su sombrero. En él colocó sus revólveres y la canana de municiones para librarlas de la hu-

Un lugar destartado y herbooso, un granero arruinado, un corral sin bueyes. La cabaña tenía dos habitaciones, una de ellas con un rancho olor de cocina. Exploró detalladamente el terreno, pero no vio a nadie. Unger había dejado en la orilla del río un trozo de terreno sin roturar, lo que cuadraba bien con el desalio de todo aquel campo. Un par de algodoneros hundían allí sus ramas en el agua. "Será mejor ocultarse en las cercanías", decidió Graddy. Encontró un escondrijo desde donde podría observar sin ser visto. Le fué fácil alcanzarlo, y había que agradecer a Unger su descuido en arreglar las cercas de alambre, pues el sol comenzaba ya a elevarse, originando unas sombras alargadas, y en el campo vecino estaba ya trabajando una pareja de bueyes. Se dispuso a una larga espera. La maleza crecía abundantemente junto a la orilla. Se metió entre la pesura abriendo un claro en un lugar donde, pensó, sería difícilmente descubierto. Había estado toda la noche en la silla y necesitaba un descanso. Le gustó aquel rincón. Puesto de rodillas, podía vigilar a través del follaje la cabaña de Unger y ver los

sin coger el arado, su madre unció los bueyes y puso a trabajar a Ohmie. Ohmie era la mayor; tenía diecisiete años y era flaca y huesuda, pero cultivó el huerto y seis acres de maíz. Esto ayudó bastante. Ahora Ohmie tenía un año más, y se había robustecido bastante. Todavía era delgada — encanijada la llamaba su padre —, pero el arado y el azadón, algo más que dolores habían dejado en su cuerpo. Aunque no había engordado mucho, era ágil y resistente como un hombre. Por otra parte, su padre no solía estar por allí para vigilarla. Desde el verano último solía cabalgar con el "sheriff". Cuando volvía a casa, no era raro verle traer un montón de dinero, pero esto no había mejorado su humor. Decía Ma que hacía tiempo no veía con la facilidad de las otras personas. Ohmie tampoco lo recordaba. Algo le roía por dentro. Se le veía como una vaca con la teta enferma, y muy rápido para usar el palo. Cuando él estaba en casa desaparecía ella rápidamente. Todavía la semana última le había dado una buena zurra por estar atrasado el trabajo de arar para las cosechas.

era su soledad. Al principio se sentía tímida, y sólo chapoteaba en las hoyas, pero fué creciendo su valor y había aprendido a cruzar todo el remanso.

Desunció los bueyes, dejó el arado en el surco y se llevó los animales hacia el río. Pensó en esto largo tiempo. Si alguien la echaba en falta, diría que se había llevado los animales a abreviar. Había un espacio cerrado entre la maleza, donde siempre ataba a los animales.

Ohmie solía vadear el río por la parte menos profunda. La corriente era más cálida que donde el agua rumoreaba entre las rocas. Se sentó y comenzó a lavarse, hundiendo la cara en el agua, chapoteando ruidosamente hasta que se sintió limpia. En algunos sitios el agua se cubría de espuma blanca en torno a los cantos rodados. Le gustaba permanecer allí, sintiendo correr el agua sobre su piel. Reservaba el remanso para última hora, porque era lo que más le gustaba. Al placer del reposo se añadía el de saber que vendría luego el agua fresca y profunda. Sin que nadie se lo enseñara, iba progresando muy lentamente en su aprendizaje de la natación. Tenía una sensación de triunfo

jeros. Si me encuentra aquí correrá a advertírselo a Unger. No quisiera hacerle daño. No necesita saber que estoy aquí, y yo no la volveré a ver." Pensando en la misión que se había impuesto, y no deseando hacer peligrar su éxito, resolvió no moverse.

Por última vez, Ohmie cruzó el remanso, y permaneció en pie, goteando, en la orilla. Se dirigió a buscar su vestido y descubrió a Graddy, cuando sólo estaba a la mitad del camino de la cerca. Pensó primero que quizá fuera Unger que la había estado espionando, y se sintió furiosa. "¡Ocultándose entre los matorrales para verme!", pensó, indignada. Pero el mayor desastre, aún mayor que la ofensa, era el hecho de haber sido descubierto su refugio. Se puso el vestido por la cabeza, se agachó a coger un guijarro, y comenzó a correr, hundiéndose sus pies desnudos en la hierba.

Tiró con mala intención, desplazando su cuerpo hacia atrás, y dió casi media vuelta, perdiendo en parte el equilibrio, cuando lanzó la piedra. Fué un fracaso. El guijarro cayó sobre la hierba y sólo de rebote dió en la cadera de Graddy.

Este reacción instintivamente, como un resorte que se dispara. Sacó el revólver y lo tenía ya a punto cuando ella volvió el rostro y advirtió aquel inesperado peligro. El aspecto de él, su mirada rápida, la alarmaron. Se sentía capaz de entenderse con un hombre tan pesadote como Unger, pero este forastero era diferente. Dió un paso atrás por precaución, pero no desapareció la furia de sus ojos. Se veía en la dura mirada de sus ojos negros y en sus dientes apretados.

Bajó el arma cuando vió quien era. Una suave sonrisa hizo desaparecer la dureza de su rostro.

—Siento que me haya visto, muchacha. Intentaba marcharme.

—¡Mirando como un papanatas! — dijo burlándose.

El se puso encarnado. Y ella advirtió lo molesto que se encontraba, por el modo como metió el revólver en la pistolera.

—Yo no estaba espionando a usted, joven.

—No le creo. Estaba acechando entre las matas.

—Mire usted — explicó —. Me he metido ahí para dormir un poco. Usted me ha despertado con sus chapoteos. Si hubiera tenido intención de observarla a usted, hubiera seguido escondido, sin que se hubiera enterado de que estaba allí. Usted me vió cuando intentaba marcharme.

Su actitud embarazada era tan convincente como su explicación, pero las sospechas de la muchacha tardaba en disiparse. "¿Durmiendo durante el día?" Pensó en esto. No tenía tipo de hombre honrado. El revólver, las botas, todo le acusaba de ser un vaquero y un enemigo, que habría venido para hacer alguna diablura. Tipos así, sólo acarrearían perjuicios a los granjeros. Tenía buenas razones para saberlo.

—¿Qué hacía usted aquí? ¿Escondiéndose?

—Sí — decidió confesarle aquella parte de la verdad, pues, en otro caso, no le creería.

Sabia por Pa lo de la pelea de Scanlon. Hubo un muerto de los vaqueros. Se había hablado mucho de ello. El "sheriff" estaba dedicado a la caza del pistolero que cometió el asesinato.

—Quizá sea usted Graddy Scott.

—¿Sería eso muy malo? — dijo sorprendido.

Comenzaba a negar con el gesto, pero vió una sonrisa en sus ojos y se contuvo.

—No lo sé. La gente dice que es el asesino.

—El no es el culpable de los tiros de Scanlon.

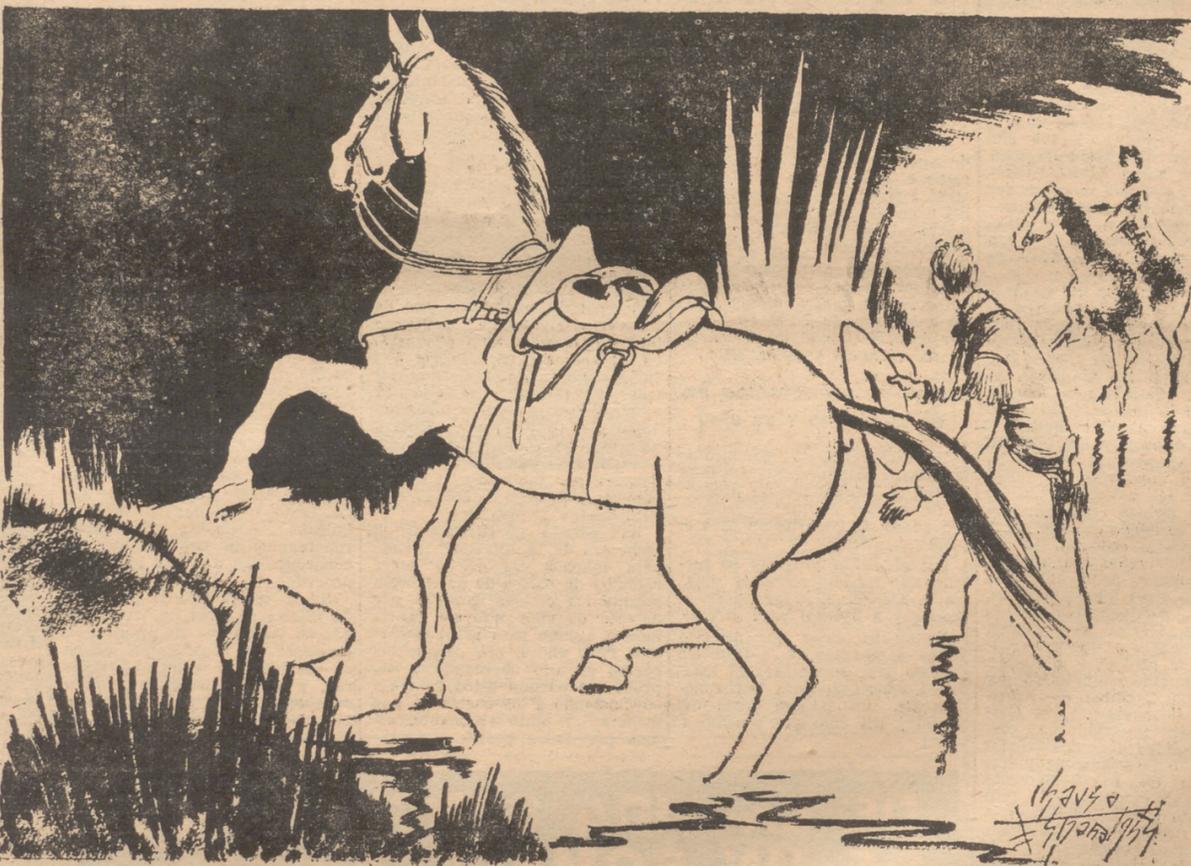
—Así, pues, usted es Graddy Scott.

—Sí.

—Entonces será mejor que vuelva usted a esconderte entre los matorrales. Viene alguien, y creo que es mi padre.

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Editorial Lulu de Caralt.)



medad, mientras nadaba para cruzar el río. La noche era cálida y tranquila la corriente. Le fué fácil cruzarla. Gozaba con la frescura del agua, después de la larga cabalgada.

Había pocos lugares para ocultarse en el terreno ocupado por los granjeros. Las construcciones seguían el curso del río, y los campos labrados estaban próximos a la corriente. La maleza crecía un poco lejos del río. Pronto amanecería. Se veían ya algunas luces amarillentas en las cabañas más cercanas. Por el Este, el cielo iba adquiriendo un tinte rojizo. Guiándose por las indicaciones de Carlos, Graddy buscaba la cabaña de Unger, y estudiaba sus posibilidades antes de que las gentes se despertasen. Kurt Pakebush era vecino de Unger. Si encontraba a uno quedaban localizados los dos.

La primera granja a la que se acercó Graddy estaba perfectamente cuidada, y cuando se deslizó silenciosamente cerca de la cabaña, comprobó que no podía ser aquella. El orden de los almiarés y la cerca de alambre, no coincidían con la descripción del joven Lehman. Vió que estaba cerrada. Con precauciones de indio, caminó con los pies desnudos y las botas colgadas al hombro, moviéndose con el sigilo de un ladrón nocturno, largamente adiestrado. Cuando encontró la cabaña de Unger, no tuvo dificultad en reconocerla.

campos donde trabajaban los bueyes. Por el otro lado, dominaba el río. En aquella parte el agua se detenía en un amplio remanso, donde el agua azulada corría perezosamente bajo la sombra de los árboles.

Ohmie Pakebush se arrastraba lentamente hacia el final de otro surco, y lanzó una mirada hacia el sol para calcular el tiempo. Le dolían los brazos por el esfuerzo con aquel pesado arado.

Un poco gris cubría su tosco vestido de confección casera. El polvo levantado por el arado había recubierto de una película sus cejas y tiznado sus mejillas, por las que corría el sudor. Quería una hora o más de luz, pero su padre no sabía ni una cosa cuando dejaba ella el trabajo. Rara vez aparecía por el campo donde trabajaba, y no había tocado un arado desde hacía dos años, desde que fueron tumbadas sus cercas y los rebaños de O-barra-O cruzaron sobre sus maizales, aún verdes, destrozándolos. Su madre decía que Pa había sido un buen granjero en otro tiempo. Aquellos ganados le habían destrozado el corazón, a la vez que su cosecha de maíz. Durante algún tiempo había cortado leña, acarreándola a la casa. Había sido un año de hambre, porque la leña rendía poco y había cinco bocas en la cabaña de Pakebush. Cuando al llegar la primavera, seguía Pa

de verano. Por esta razón estaba allí hoy.

Con frecuencia solía Ohmie abandonar el trabajo más temprano. Así encontraba el modo de llegarse hasta el río para tomar un baño. Estas excursiones las hacía siempre en secreto. Sospechaba que si Pa la encontraba bañándose le daría una paliza. No le gustaba que se malgastase la hermosa luz del día en tareas tan inútiles.

Descubrió un día aquel remanso y guardó para sí el secreto, como si se sintiera culpable del placer del agua fresca en su cuerpo, después de ponerse el sol. Le agradaba aquella soledad que nunca podía tener en una cabaña de una sola habitación y cuatro hermanos menores. En otro tiempo había intentado asearse en un cubo puesto en el suelo. Cuando fué un poco mayor, y eran también mayores sus hermanos, se dió cuenta de la extraña curiosidad de ellos, y empezó a bañarse después de que se hubieran acostado; pero Pa puso fin a esto. No quería que se estuviera fregoteando en plena noche, cuando las personas decentes estaban intentando dormir.

El descubrimiento del remanso lo cambió todo. Estaba en las tierras de Unger, pero éste rara vez estaba en casa. Dos grandes algodoneros lo protegían y la maleza llegaba hasta la orilla del agua. Lo que más le encantaba

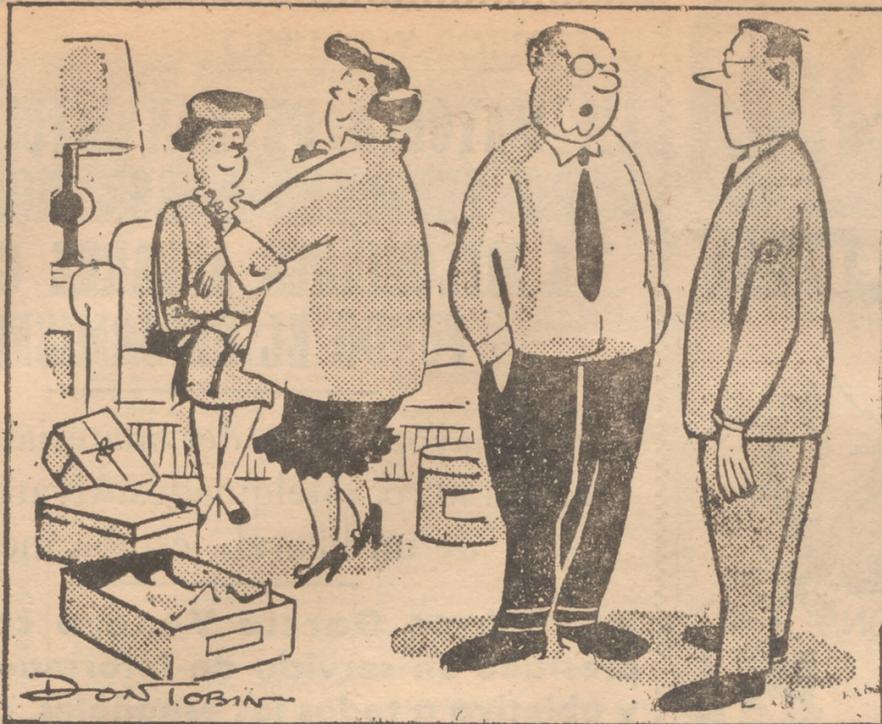
cuando cruzaba de una manera segura el remanso. Se recreaba en su juego, cuando las sombras le advertieron que le quedaba ya poco tiempo. Estaba de pie en la orilla, disponiéndose al último chapuzón, y contemplaba en la placida superficie su propia imagen, divirtiéndose en ver cómo brillaban sus propios dientes, cuando sonreía.

Sus jugueteos en el agua la habían liberado de su fatiga. Dos veces cruzó nadando el remanso antes de dirigirse a la orilla.

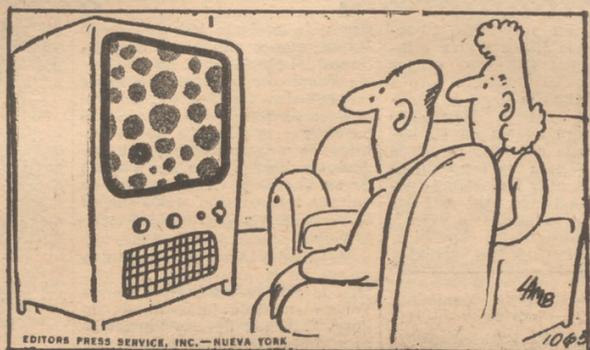
Los pies desnudos de la muchacha no hacían el menor ruido. Graddy no oyó nada, hasta que el chapoteo le despertó de su sueño profundo. Se puso a escudriñar desde el lugar donde se ocultaba y vió una muchacha delgada.

Su primera intención fué de huir. El no había ido allí para espionar el baño de una muchacha. Ahora le preocupaba cómo podría marcharse. Tomó las mayores precauciones para moverse entre la maleza sin hacer ruido, pues estaba resuelto a no descubrir su presencia. Apartó cuidadosamente la verde pantalla, y avanzó de costado. Crujió una rama seca, y le pareció que sonaba muy fuerte. Contuvo el aliento y esperó. Pero la muchacha estaba junto a los rápidos y el rumor del agua había atenuado el ruido. "Seguramente, acabará por oírme, pensó. Y probablemente pertenece a los gran-

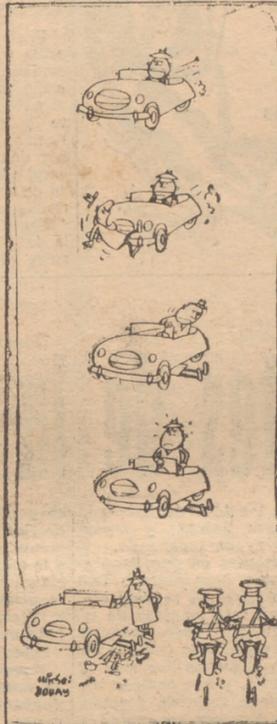
HUMOR



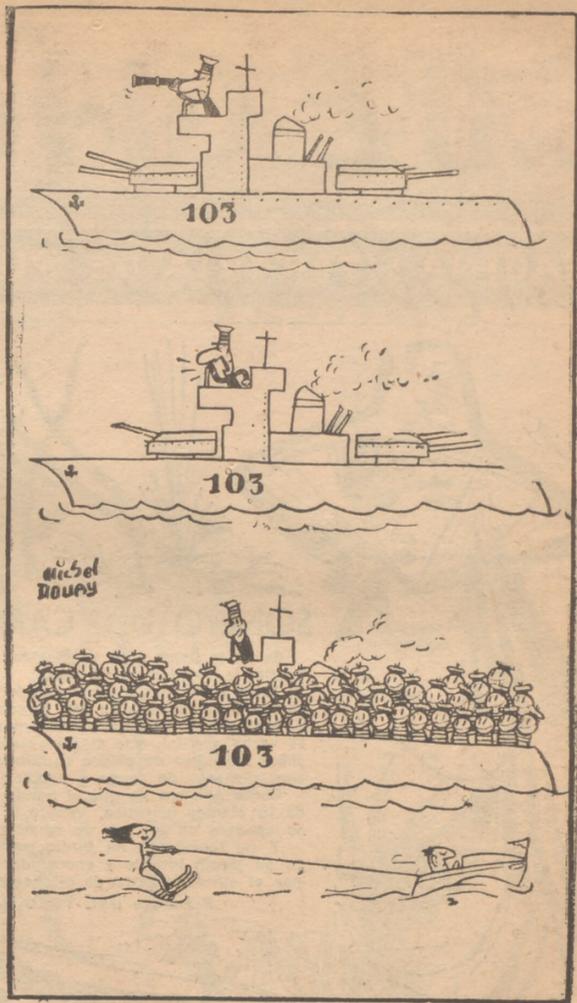
—Tenemos que renunciar al viaje. Mi mujer se ha equipado de tal manera que ya no tengo ni una perra gorda.



... y aquí tenemos a Pepito González, campeón de los pecos... Retírate un poco, Pepito... (Editors Press.)



SIN PALABRAS



SIN PALABRAS



—Ya se me pasa... Pero ¡me puse tan nervioso al ver que perdíamos por 7 a 0! No se habrán molestado, ¿verdad? (Agencia Demor.)

Con poco gasto... será una mujer elegante siguiendo el

CURSO FÉMINA

DE CORTE Y CONFECCION

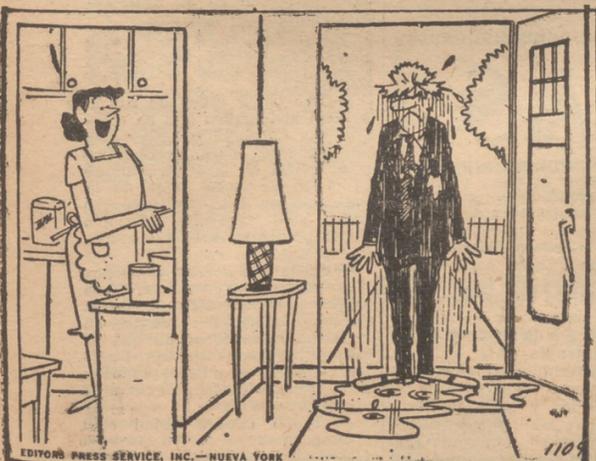
PIDA FOLLETO GRATIS

Centro de Cultura por Correspondencia

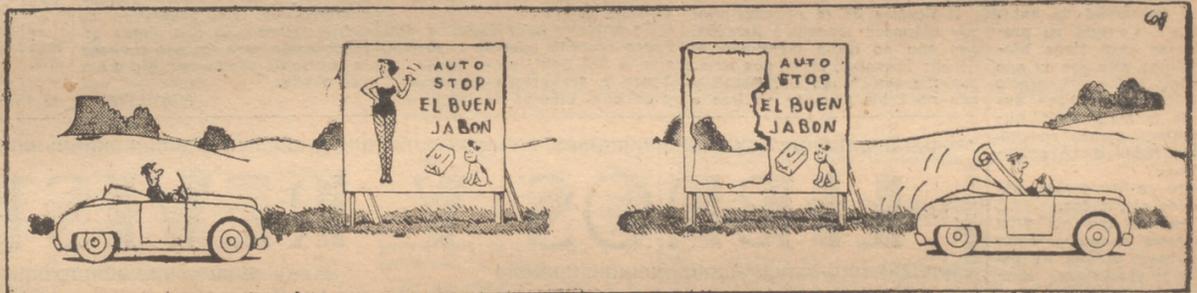
ACADEMIA CCC APARTADO 100 S. SEBASTIAN



Sin palabras (Editors Press.)



—Pepito te tiene una sorpresa; me pidió una bolsa de papel y en cuanto te vió venir se fué al balcón... (Editors Press Service Inc.)



SIN PALABRAS

COMPRA DE ALHAJAS ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE

ALEGRE

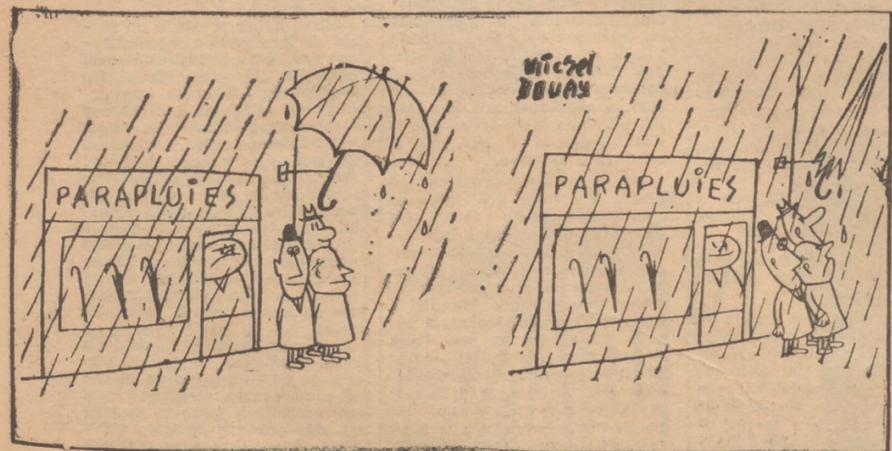
ESPOZ y MINA 3 ENTRESUELO



—¡A ver si no echas más ceniza en el suelo del recibidor! (Editors Press.)



—Ya veo... Usted es el recomendado por mi amigo Pérez, que necesita trabajo con cierta urgencia... (Agencia Demor.)



Sin palabras

PUEBLO SE LEE EN TODA ESPAÑA



—Ya sabes, querido, que contigo yo no me aburro nunca. ("Paris Press".)